

Un (ES)tupido velo

Virginia Arnet Callealta, Sevilla, abril 2011

virac04@hotmail.com

Comentarios

La sostenibilidad es un concepto que, como ya se ha visto en numerosas situaciones, se encuentra adjetivado en demasía, envuelto en una carpintería literaria sin sentido e induciendo una carencia de argumentos arquitectónicos y urbanísticos que lo único que provocan es un velo de falsedad con el que cubrir gran parte de la arquitectura. Ante esta argumentación parece fastuosa la idea de reflexionar, de pensar en la distancia (no sólo espacial, sino también temporal). Esta es una oportunidad irrechazable para recapacitar acerca de la tesitura en la que estamos inmersos. De los problemas que nos encontramos, los que nos vamos a encontrar y cómo podemos hacer frente a esta batalla: la batalla de la sostenibilidad.

Se habla desde hace tiempo de ‘desarrollo sostenible’, ‘turismo sostenible’, ‘viviendas sostenibles’... pero parece que el momento en el que vivimos nos enseña que los discursos políticos, debates y disertaciones académicas, están muy lejos de la verdadera realidad.

Nos hemos conformado con ponernos un traje verde, hecho a medida, que no sólo lo vestimos en nuestros ideales, pensamientos o actuaciones, sino que reviste nuestras ciudades a modo de paredes vegetales, islas artificiales o paredes pintadas de verde. Muchos de los ‘proyectos sostenibles’ –como los presentan algunos de los grandes arquitectos– ponen en tela de juicio la verdadera sostenibilidad por sí misma. Es una verdadera lástima.

No debemos cubrir nuestra mirada. De nada sirve correr un tupido velo, como cabría esperar, de color ‘verde sostenible’ para ocultar esa mirada. Tenemos que aprender a observar pero sobre todo, y ésta es la parte más importante, aprender a actuar, a ser parte de un todo común sin necesidad de disfraz inútil, que lo único que deja en el proyecto es un mal programa y un horroroso verde en los rótulos. Interpretar el verdadero significado de la sostenibilidad es un arduo camino, pero no por ello inalcanzable.

Al igual que Lindqvist inicia su libro *Exterminad a todos los brutos*: “Tú ya sabes lo suficiente. Yo también lo sé. No es conocimiento lo que nos falta. Lo que nos falta es el coraje para darnos cuenta de lo que ya sabemos y sacar conclusiones”. Que no falte el coraje.

Y por favor, no nos cubramos con un (ES)tupido velo.

Los términos sostenibilidad y ecológico han perdido su significado porque se utilizan como simples etiquetas, sin un sustrato argumental. Somos pocos, espero que cada vez más, los que pensamos que lo (eco)lógico es lo que verdaderamente debe presidir la concepción de nuestros proyectos. La unión de las diferentes lógicas en el pensamiento dará lugar al objeto completo. Una de esas lógicas es la (eco)lógica.

¿Arquitectura sostenible? ¿Urbanismo sostenible? La idea de lo “verde” o sostenible como idea principal en un argumento arquitectónico es inútil. El propósito de la arquitectura no debe ser un simple esfuerzo por tener el menor impacto posible (físico y químico) en el ecosistema, debemos crear civilidad, espacios de conexión, espacios que produzcan una sociedad coherente. Es la falta de cohesión social lo que nos permite tratar el planeta de la manera en la que lo estamos haciendo.

Lo sostenible, o su enfoque proyectual, no es determinante. Es una capa más. Ni más ni menos potente que todas las anteriores entre las que se infiltra. Puede que al situarse en la superficie, como ocurre hoy, su presencia oculte o tamice la visibilidad del resto, pero en definitiva es un asunto de densidad. Es cierto que el incremento de densidad muchas veces transforma las cosas en otras cosas... pero no sé si es el caso.

Sostenible: hacer lo que se sujete, gaste menos, no afecte el medio ambiente con su presencia. No exceda de ninguna manera lo necesario.
Hacer lo necesario: no cavar enormes cuevas para estacionar, no arrancar árboles (pelos) y dinamitar montañas (piel terrestre) para agricultura.
Para el planeta no son sostenibles: megaedificios, enormes costos de energía de mantenimiento, usar materiales que afectan el recurso no renovable.
Austeridad + menos basura= sustentabilidad.

joRGe_boNito
Ecológico)

Julían

Rei

Vic
Austero/Simple/Reusable